

ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

PROYECTO DE ACUERDO

**DECLARATORIA COMO BENEMÉRITO DE LAS LETRAS
PATRIAS A ISAAC FELIPE AZOFÉIFA BOLAÑOS**

**JOSÉ MARÍA VILLALTA FLÓREZ-ESTRADA
DIPUTADO**

EXPEDIENTE N.º 21.041

**DEPARTAMENTO DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS
UNIDAD DE PROYECTOS, EXPEDIENTES Y LEYES**

NOTA: A solicitud de parte interesada, este Departamento no realizó la revisión de errores formales, materiales e idiomáticos que pueda tener este proyecto de ley.

PROYECTO DE ACUERDO

BENEMERITAZGO DE LAS LETRAS PATRIAS

A ISAAC FELIPE AZOFEIFA BOLAÑOS

Expediente N.^o 21.041

ASAMBLEA LEGISLATIVA:

El profesor Isaac Felipe Azofeifa Bolaños fue un ilustre costarricense que se destacó como poeta, ensayista, educador y político.

El pensamiento y la acción de don Isaac Felipe deben ser mostrados a las nuevas generaciones de costarricenses como el testimonio de quien, a través de su larga y fecunda vida, fue leal siempre a sus principios humanísticos y de compromiso con los mejores destinos del pueblo costarricense.

En razón de lo anterior, retomo la iniciativa que ha sido presentada para consideración de la Asamblea Legislativa por los ex diputados José Manuel Núñez González, bajo el expediente No. 14.383 que fue archivada en el año 2006; y por José Merino del Río, bajo el expediente No. 16.718 que fue archivada en el año 2018.

Isaac Felipe Azofeifa, nació en Santo Domingo de Heredia, el 11 de abril de 1909, sobre lo cual dice uno de sus poemas:

“Yo soy
me llaman, soy, me digo
Isaac Felipe
Nacido en Santo Domingo
una ciudad en medio del campo,
una vieja ciudad fuera del tiempo,
donde los años antes se metían por cosechas,
y ahora solo están las campanas de las iglesias
y las golondrinas,
que desclavan la corona de Cristo
cada día como antes.

Ahí entonces hace mucho
me nació el miedo de ser otra cosa
que una simple criatura simple,
y me dolía el vivir, como ahora.
Pero en aquel tiempo
la luz me confortaba largamente
la llaga de los nervios,

-Yo amo todavía la fresca claridad del verano-
y aunque el invierno pertinaz prolongaba sus lluvias,
me protegía su bandera verde sobre el campo.
De todos modos, yo soy la ciudad vivíamos
[cerca del cielo.]

Fue hijo de un hogar campesino formado por Rubén Azofeifa y Dulcelina Bolaños que procrearon siete hijos.

Desde muy pequeño ayudaba a su padre en la recolección del café. Hizo su educación primaria en la Escuela Aurelio Montero y desde pequeño fue considerado como “el niño genio del pueblo” por su vocación para el estudio y principalmente para la lectura, que era su más codiciado pasatiempo. Por esta razón, el sacerdote Benito Sáenz lo animaba a leer y le prestaba libros y revistas para formarle el hábito. Isaac Felipe recordó su infancia y la dejó plasmada en estos versos:

“El corazón del mundo es este pueblo.
Aquí estuvo mi infancia.
Aquí sigo aprendiendo la furtiva
cacería del sueño
en la difusa luz del alba.
Se aclara mi oscuridad y vuelvo a ser el mismo
alumno de doña Ester, don Marcial, don Albino,
que enseñaban a ser buen ciudadano y buen hijo.
Aquí de nuevo está mi padre,
tan lejano, tan duro, tan en ruina. Quería
que yo fuese abogado
para que peleara por los pobres.
Pero el verso que leo me envuelve en niebla triste,
me suspende en el aire, me devora,
me deja en nervio vivo,
y debo de estar enfermo, pues me gusta estar solo.”

Cursó la secundaria en el Liceo de Costa Rica, en el cual se caracterizó, según recordaban sus maestros, por ser un estudiante muy crítico y muy capaz.

De 1929 a 1934 se trasladó a Chile, en donde estudió en el Instituto Pedagógico Nacional en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Esta etapa de su vida lo marcó para siempre. Regresó al país y empezó a dar clases de psicología y literatura en el Liceo de Costa Rica, en el cual implantó un nuevo sistema de enseñanza. Contrajo matrimonio en 1936 con Clemencia Camacho Mora, relación de la cual nacieron seis hijos.

En 1948 se trasladó a la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, en la cual su principal objetivo fue fortalecer el sentido crítico y de estudio de los universitarios, además de transmitirles el humanismo social que lo caracterizaba. En 1944, codirigió el Diario de Costa Rica y robusteció el cultivo del ensayo literario.

Fue fundador del Centro de Estudio para los Problemas Nacionales, que dio origen al pensamiento social y pragmático del Partido Liberación Nacional (PLN), del cual fue cofundador.

De 1946 a 1948 fue Secretario General de la Asociación Nacional de Educadores y Director de Segunda Enseñanza en el Ministerio de Educación Pública.

Entre 1962 y 1966 fue nombrado embajador de Costa Rica en Chile durante la Administración de Francisco Orlich Bolmarcich. Al concluir su misión como diplomático, fue condecorado por el presidente de entonces Eduardo Frei Montalvo, con la Orden al Mérito del Libertador General Bernardo O'Higgins. También fue galardonado con el Premio Honoris Causa Gabriela Mistral.

Durante el período en que dirigió la Escuela de Estudios Generales de la Facultad de Ciencias y Letras de la Universidad de Costa Rica, impulsó la revitalización del pensamiento universitario crítico y comprometido, además de aportar a los estudios introductorios de la Facultad de Ciencias Sociales y de ser cofundador de la Escuela de Estudios Generales. Perteneció a la Academia Costarricense de la Lengua.

Recibió dos veces el Premio Aquileo J. Echeverría, en 1964 y 1969, y el Primer Premio de Poesía del Certamen Centroamericano de Literatura, El Salvador, en 1961. En 1980 recibió el máximo galardón que se pueda otorgar a un artista nacional: el Premio Nacional de Cultura "Magón". El Concejo Municipal de Santo Domingo de Heredia, en sesión solemne del 125 aniversario de la fundación del cantón, lo nombró Hijo Predilecto del cantón. Asimismo, el 26 de agosto de 1994, fue condecorado por la Universidad de Costa Rica con el Premio Rodrigo Facio, por su valioso aporte a la vida cultural, política y a la justicia social de nuestro país y por considerar que su obra refleja aspectos que desarrolló Rodrigo Facio en su proyecto de Universidad. En conmemoración de su décimo aniversario, la Universidad Estatal a Distancia le entregó el Doctorado Honoris Causa, por su labor de educador, que sobrepasó más del medio siglo, y por la calidad de su poesía.

Fundó el Partido del Progreso, siendo su candidato a la presidencia en el año 1990, y posteriormente fue el primer presidente del Partido Fuerza Democrática.

Igualmente fue fundador y presidente del Grupo Soberanía. Dedicó los mejores esfuerzos de los últimos años de su vida a la defensa de su Patria y de los intereses y derechos de las mayorías.

Quedan de él sus valientes ensayos sobre la realidad del país, pero más que nada la belleza de sus poemas, actos amorosos hacia el prójimo: “*la soledad fue su único don desde su nacimiento de hombre/ como acontece a los dioses/perdido, se buscó en sí mismo y se halló en los demás/ y dijo:/Hombre soy y este es mi hermano.*”

Su primer poema fue “La voz de las cumbres patrias” publicado en el Diario de Costa Rica, en 1928, seguido por:

- “Trunca unidad” (1958)
- “Vigilia en pie de la muerte” (1961)
- “Canción” (1964)
- “Estaciones” (1967)
- “Días y territorios” (1969)
- “Poesía” (1972)
- “La cima del Gozo” (1974)
- “Cruce de Vía” (1982)
- Y una serie de poesía no recogida en libros.

Sus ensayos, están dispersos en Surco, Repertorio Americano, Revista de la Universidad de Costa Rica, y en periódicos como La Nación (“Prosa con ton y son” en el que se reúnen sus opiniones y comentarios de la página 15), La República y Universidad. Entre sus obras de ensayo están:

- “Liceo y democracia” (1937)
- “Don Mauro Fernández: teoría y práctica de su reforma educativa” (escrita y dada a conocer en 1955; publicada luego en 1972 por Fernández-Arce)
- “La Isla que somos”
- “Mi viejo Liceo”
- “Historia de la literatura Universal”
- “Guía para el estudio y la investigación.”

Isaac Felipe Azofeifa falleció el 2 de abril de 1997, a los 87 años.

Tal y como indica, Óscar Montanaro Meza en su artículo “*Isaac Felipe Azofeifa: Poeta y Maestro*”

“En estos momentos de incertidumbre social, en el que, un grupo ostenta el poder económico y político de este país, se empeña en orientarlo por rumbos que comprometen su soberanía y sus más nobles tradiciones; conviene que los costarricenses repasemos el pensamiento de quienes en nuestra historia patria, han hecho de la palabra su acción de magisterio en la defensa de los principios fundamentales de su idiosincrasia.”

La vida y los frutos de la obra del Profesor Isaac Felipe Azofeifa, no se pueden resumir en estas pocas líneas, pero reiteramos las palabras de don Fernando Soto Harrison, amigo suyo muy cercano:

“Isaac Felipe fue siempre un joven inquieto que recogía a raudales cuanta información estuviera a su alcance, procesaba esos conocimientos en su brillante cerebro y los convertía en sabiduría que repartía a veces con la suavidad con que corre la brisa veraniega y a veces con la fuerza de un huracán como cuando se proponía barrer con nidos de corrupción, defender la justicia social de la ferocidad del capitalismo salvaje o nutrir con nuevas ideas el pensamiento político costarricense. Su ausencia nos deja en la orfandad a cuantos teníamos en él una fuente permanente de ideas claras, cristalinas, comprensibles gracias a la pureza, elegancia y sencillez de sus palabras. Definir a Isaac Felipe sin quedarse corto es casi imposible, fue como un recipiente que recogió todas las virtudes del costarricense. Fue un gran pensador, un gran diplomático, un gran político, un gran poeta, dominó nuestra lengua como pocos y se convirtió al salir de las aulas del Liceo de Costa Rica, donde fuimos compañeros de profesorado, y de la Universidad de Costa Rica, en un maestro sin frontera que enseñaba al país entero desde una cátedra abierta que acogía a cuantos quisieran acudir a ella.

Los años no le hicieron mella, atravesó el tiempo como un instante y murió en la plena juventud, demostrando así que la juventud es más reflejo de una actitud que cosa de años. Nos deja una obra monumental repleta de valores permanentes que seguirán iluminando el pensamiento de los costarricenses pese al tiempo que transcurra.”

Por las razones expuestas presento esta iniciativa como una deuda pendiente de este Parlamento, para honrar la memoria del poeta, ensayista, educador y político, en una palabra de un humanista, que trasciende las fronteras del tiempo.

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA
ACUERDA:

**DECLARATORIA COMO BENEMÉRITO DE LAS LETRAS
PATRIAS A ISAAC FELIPE AZOFEIFA BOLAÑOS**

ARTÍCULO ÚNICO- Se declara Benemérito de las Letras Patrias a Isaac Felipe Azofeifa Bolaños.

Rige a partir de su aprobación.

José María Villalta Flórez-Estrada
Diputado

29 de octubre de 2018

NOTAS: Este proyecto pasó a estudio e informe de la Comisión Permanente Especial de Honores.

El Departamento de Servicios Parlamentarios ajustó el texto de este proyecto a los requerimientos de estructura.